

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 12 rs.
En provincias, por idem, franco de porte. 20
En Ultramar, por trimestre. 60
En el extranjero, por trimestre. 90
Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
Toda comunicación, reclamación o administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

Decíamos el viernes último, al hablar de la reciente encíclica del Soberano Pontífice, que este documento contenía verdades numerosas, y de tanto mas valor para los pueblos, cuanto mas solemne ha sido la nueva sanción que de la Santa Sede acaban de recibir. Nuestros lectores que han tenido tiempo suficiente para estudiar las palabras del venerable Pío IX, saben que no exageramos su importancia; pero como no son ellos solos a quienes debemos nuestras observaciones acerca de estos puntos, sino que principalmente nos las exige nuestra posición política para llamar a reflexión a nuestros hermanos extraviados, queremos apuntar ligeramente qué verdades son las que el Santo Pontífice declara, y a qué clase de doctrinas pertenecen.

La circular principia dando a conocer los revolucionarios de Italia por su carácter, por sus obras y por sus planes. Siendo tan parecidos entre sí los revolucionarios de todas partes, las señas que el Papa da de los de Italia convienen igualmente a los del centro y del occidente de la Europa. Sin esto el distintivo con que reconoce Su Santidad a los primeros es tan común a todos, que no es difícil señalar en cada país los hombres a quienes anatematiza. En cualquier parte donde se vean gentes ocupadas en difundir la licencia desenfrenada del pensamiento, de la palabra y de todo acto de osadía y de impiedad, allí hay revolucionarios contra los cuales se nos manda combatir, uniendo nuestros esfuerzos a los del Padre de los fieles, y de los demás pastores de la Iglesia católica romana. De hoy en adelante nadie puede disculparse con la ignorancia de profesar las opiniones y coadyuvar a los esfuerzos de esos hombres de maldición, declarados solemnemente por la Santa Sede enemigos de la Iglesia.

Después de esta provechosa introducción rebate Pío IX el herético argumento que emplean los pseudo-liberales italianos para hacer odiosa la religión verdadera a sus compatriotas. «La fe católica, dicen los reformadores de la Italia, es un obstáculo para el engrandecimiento de los pueblos: lo contrario sucede con el protestantismo, supuesto que con él las naciones que lo profesan han subido al mas alto grado de esplendor; luego es menester sustituir el protestantismo a la religión católica, o quiera que ésta se profese.» El Papa destruye estas razones con la sencillez propia de la verdad que habla por su boca: la razón, la historia, y los sentidos mismos le suministran argumentos para probar lo contrario. Pero en esto no se manifiesta aun todo lo grande que es un Pontífice romano. Mientras señala con el dedo el espectáculo que ofrece Roma presa de la impiedad, es un padre que enseña a sus hijos, para que escarmenten o salgan de un error, el efecto palpable de una libertad mal entendida: mientras que discurre, y cita hechos históricos, es un sabio que arguye contra la ignorancia presuntuosa, o contra la mala fe de los filósofos perversos; pero cuando imponiendo silencio a la razón, y renunciando a todo testimonio humano, abre el Evangelio del Hombre-Dios, y habla en su nombre con autoridad divina, ¡cuán grande se muestra Pío IX! ¡Cuán sublime es su lenguaje! ¡Cuán irresistible su palabra!

Deduzcamos de este primer punto las consecuencias que naturalmente se presentan, y principiemos el catálogo de las verdades que el Pontífice establece.

La religión católica, lejos de ser obstáculo para el engrandecimiento de una nación, es el móvil mas poderoso de las altas empresas, y el mas fuerte auxiliar para llevarlas a cabo.

La religión católica, para que ejerza su celestial influencia en un Estado, ha de ser única y exclusiva.

La religión católica es incompatible con el espíritu revolucionario de los tiempos modernos.

El protestantismo se asocia naturalmente a la revolución, en términos que no hay protestante ni revolucionario que no se miren con cierta simpatía.

Ha desaparecido completamente la opinión de la escuela filosófica del siglo XVIII, de que el principal elemento de la libertad política es la irreligión. Hoy hasta los mas exagerados partidarios de la libertad tratan de establecerla sobre las creencias religiosas.

Pero como estos hombres saben por experiencia propia y la de los siglos anteriores que no deben esperar ningún asentimiento por parte de la Iglesia católica, la cual, celosa del depósito de la revelación divina, no sufre jamás que se quite ninguna de las verdades que la fe propone, ni que se añada cosa alguna, por eso empiezan siempre sus reformas políticas por declarar guerra de esterminio a la Iglesia, a sus ministros, a sus propiedades, a su inmunidad y a todos sus derechos: guerra sin tregua a la religión católica en sus dogmas, en su disciplina y en sus prácticas.

Tales son las verdades, fuera de otras mas obvias, que aparecen sancionadas por el Sumo Pontífice en los primeros párrafos de su Encíclica. Por poca atención que se ponga en los restantes, vendrán a descubrirse otras de no menos importancia.

Lamentándose la España en uno de sus últimos números de la escasa discusión que sobre el proyecto de ley de caminos de hierro presentado por el Gobierno ha tenido lugar, se hace cargo de un artículo que sobre la materia de ferro-carriles publicamos hace pocos días, atribuyendo a falta de inteligencia de nuestra parte algunas de las ideas emitidas en él. Con pocas palabras podríamos manifestar a nuestro amable colega lo injusto y desacertado que ha sido esta vez, haciéndole observar de paso lo prudente que sería que antes de impugnarnos se tomase la molestia de leernos con atención. Si lo hubiese hecho así ahora, hubiera visto que no habíamos del proyecto de ley presentado por el Gobierno, sino de otro presentado por la minoría progresista, el cual, aprobado, no hubiera sido una ley general, sino especial porque trataba de ciertos y determinados caminos: hubiera visto también que si hemos creído mas conveniente el que se establecieran primero carreteras no ha sido, como supone, porque en nuestro juicio no pueda en ningún caso emprenderse lo mas donde no existe lo menos, sino por otras dos razones muy distintas; una, la de fomentar precisamente de este modo la industria y el comercio para que puedan mas adelante sostener los caminos de hierro; y otra, la de que no estando hoy todavía por desgracia en estado de sostenerlos, los capitales que a ellos se destinasen serían por mucho tiempo o para siempre perdidos, pudiendo ahora hacer un gran servicio a los intereses mercantiles si se empleasen en carreteras: hubiera visto también que al hablar de beneficios líquidos metálicos no hemos querido precisamente medir por ellos la utilidad de los ferro-carriles, sino la posibilidad de conservarlos: hubiera visto, en fin, que no habíamos ni una sola palabra de la ganancia líquida que debe concederse a las empresas al cabo de ciertos años, ni nos ocupábamos absolutamente de este punto.

Antes de concluir debemos aconsejar a nuestro colega que procure también en adelante ser mas exacto en sus comparaciones. Dice que si error sería el establecer en una aldea una imprenta como la del Times de Londres, descabellado sería también, si algo hubiese que imprimir en ella, valerse de los mismos medios de que hizo uso Gutenberg. Todo esto es cierto, pero extrañamos que nuestro entendido colega, para demostrar que deben establecerse caminos de hierro, se haya valido de un ejemplo de cuyos dos extremos no quiere ninguno. La ilustrada España no ha advertido que su argumento es de todo punto *contra producentem*; no ha reparado que apoyados nosotros en él podíamos ahora decirle: puesto que los extremos, no son aceptables, escojamos un término medio: el sistema de comunicaciones por sendas y veredas paraliza el desarrollo de la industria y del comercio que se haría notar muy pronto si tuviéramos ca-

minos de hierro; no podemos construir éstos por ahora porque nos ha de ser imposible el conservarlos: pues bien; establezcamos al menos carreteras.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

MEXICO.

Nos parece en extremo curiosa la descripción que trae el *Eco del Comercio*, periódico que ha empezado a publicarse en Veracruz, del estado actual de la República mejicana.

«Lo primero que debe llamar nuestra atención es sin duda alguna el ramo de Hacienda. Este se halla en la mas completa dislocación, y aunque algunos ciudadanos honrados se han puesto a su frente para arreglarlo en lo posible, nada han conseguido y se han visto en la precisión de renunciar sus puestos, retirándose avergonzados a la vida privada. Las consecuencias de tal desarreglo son terribles, y aunque tienen a la Nación al borde de su ruina, no se han desarrollado aun completamente, y aun pudiera esperarse, si tuviésemos otros hombres, que a fuerza de estudio se aprovecharan los infinitos recursos del país y pudiera éste salvarse del precipicio en que va a estrellarlo el indiferentismo de los ciudadanos que poseen los talentos necesarios para la buena dirección de los negocios. Sin embargo, como en los Estados Unidos existe una suma de pesos bastante considerable a disposición del gobierno de Méjico, no tenemos por qué apurarnos, pues con ella habrá lo suficiente para pagar por algún tiempo a los empleados, siendo de poca monta el perjuicio del comercio y de la agricultura con tal que los habitantes de la República tengan lo suficiente para pagar las contribuciones que se les señalen, haciéndose de este modo mas largo el período de inacción y dando por consiguiente el término necesario a los legisladores para que con toda perfección arreglen la nueva ley de aranceles. Mientras tanto, el contrabando por el rio Bravo y por toda nuestra frontera del Norte enriquecerá precisamente a muchos de nuestros vecinos, y los comerciantes de la República que obran de buena fe se verán obligados a hacer bancarota o a retirarse de los negocios.»

«En cuanto a tranquilidad pública, no es por cierto nuestra situación la mas apetecible. Las fuerzas militares que tenemos no ascienden en número al que compone una corta división, y se hallan tan diseminadas, que no pueden hacer frente al menor peligro. Así es que los bárbaros cometen impunemente las mas horribles atrocidades en nuestros Estados fronterizos, y que aun en el centro de la República existen partidas de ladrones y asesinos que organizadas en cierto modo, asaltan fincas, atacan viajeros, y se burlan de las maniobras de nuestras tropas, donde por casualidad las hay, llegando ya a tal el descaro de los facinerosos, que ni aun en las calles de la capital hay seguridad personal en medio del día. La guerra de castas que tantos daños ha causado y causa a Yucatan, las nuevas sublevaciones de indígenas en la Huasteca, las continuas alarmas en Méjico, los disturbios de Zacatecas y otra infinidad de accidentes lamentables, tienen precisamente en la consternación mas terrible a todos los hombres pensadores que prevén el resultado que ha de dar una tan complicada combinación de tristes acontecimientos.»

«Deseamos, pues, que se tomen las medidas conducentes, aun antes de hacer por nuestra parte propuesta alguna, pues de lo contrario ¿qué será de nuestra nacionalidad? ¿Qué de nuestras vidas y qué de nuestras haciendas? Preciso, muy preciso es que los ciudadanos honrados tomen esto en cuenta, y que dejando aparte el interés individual por algunos momentos, procuren interesarse en las cuestiones políticas, porque de lo contrario sentirán mayor perjuicio del que pueden esperar. Consideramos a la nación en peligro, y necesario es que todos sus buenos hijos acudan a su defensa.»

«Si pasamos la vista por el exterior, hallaremos que nada representamos: que nadie se acuerda de nosotros sino para despreciarnos como hombres impotentes. Se ha dicho demasiado para que nadie ignore la protección que el gobierno de Belice da a los indígenas de Yucatan, y esto debiera exigir explicaciones que está obligado a dar el gobierno de Inglaterra. Pero no sabemos que por el nuestro se haya dado paso alguno que pueda satisfacer o minorar por lo menos nuestros escrúpulos. El comisionado de los tesoreros de nuestros abonos en Inglaterra, ha vuelto a su país sin esperanza de un arreglo definitivo entre sus comitentes y este gobierno, lo que hace augurar que las consecuencias de su inútil viaje pueden ser muy desagradables.»

«Por fortuna, o por conveniencia de los Estados Unidos, no ha habido aun nueva ruptura entre esta República y aquella. Pero nuestros temores de que esto suceda en breve son fundados, y ojalá nos equivoquemos. Aquel gobierno ha manifestado hallarse inocente en cuanto a ciertos planes expedicionarios: pero Dios nos libre (si nosotros no sabemos librarnos por nosotros mismos) de que los especuladores de aquel país nos tomen por blanco de sus empresas mercantiles. La fuerza del gobierno de los Estados Unidos es puramente moral, y será acaso arrollada por la osadía y espíritu emprendedor de muchos hombres codiciosos que encierran aquel hasta ahora afortunado suelo.»

«Para demostrar el estado de nuestra marina de guerra, nos bastará decir que consiste en un bergantín, que antes fué goleta mercante. Pero en cambio figuran en el presupuesto gefes de escuadra, capitanes de navío y de fragata, intendentes, comisarios, etc. ¿Qué podrá esperarse de semejante armada en una nación que hace frente a dos mares? ¿Es posible, santo Dios, que un solo buque de guerra pueda guardar nuestras estensas costas y protegerlas contra cualquier tentativa de un enemigo exterior, ni aun de un simple buque contrabandista?»

«Por Dios, que la pluma se nos cae de las manos al vernos en la necesidad de describir el cuadro que tanto propende a nuestra ruina, y al menosprecio de cuantos nos conozcan. Basta ya. Basta, pues, y no desgarraremos mas el corazón del lector. ¡Ojalá nuestra pluma pueda contribuir al remedio de tan inauditos males! A este fin, nada nos importa la asidua tarea que emprendemos, nada los compromisos que vamos a contraer, y menos aun la indignación que hemos de atraernos de los enemigos de este país que deseamos ver en la altura que le ha fijado la naturaleza. Tendremos el valor suficiente para defender su causa, y si alguna vez diéremos lugar a que se nos hagan cargos, éstos serán originados por nuestra ignorancia, pero jamás por el dolo ni la perfidia.»

«Los estragos que hace la guerra con los indios en Yucatan, estremecen y horrorizan.»

De ellos podrán nuestros lectores formarse una idea aproximada leyendo el siguiente párrafo, sacado del mensaje que el Consejo Yucateco ha dirigido últimamente a las cámaras mejicanas:

«La mano tiembla, el pecho de todo yucateco se oprime cuando por necesidad tiene que presentar en bosquejo el horroroso cuadro, el triste estado a que ha quedado reducido y en que por desgracia yace Yucatan! Tres quintas partes de su territorio antes poblado y productor, hoy está despoblado y erial. Cerca de doscientos pueblos donde antes la animación y el bienestar moraban, hoy incendiados han desaparecido y solo quedan de ellos sus nombres, sus ruinas, sus escombros. Su numerosa población, si no ha muerto regando con su sangre las calles y los campos, anda errante y fugitiva: la nuestra emigrada así a los puntos de Mérida y Campeche o errante en los bosques, y la indígena levantando sus hogares y familias, refugiada en las montañas: los establecimientos y haciendas, la cría, la siembra, la industria, la agricultura vuelve completamente aniquilada, esterminada, todo al caos, a la nada.»

Si tal es el presente estado de esas tres quintas partes del territorio de Yucatan, las dos restantes se han salvado a fuerza de heroicos sacrificios.

AMERICA.

Han llegado noticias de Buenos-Aires, que desmienten la dimisión anunciada de Rosas. Al contrario, se está disponiendo a la guerra haciendo alistamientos de gente, y preparando una escuadrilla que debe subir el Paraná al mando de Brown.

El Paraguay también hace preparativos; su ejército se compone de veinticinco mil hombres, y su vanguardia que consta de seis mil, va mandada por Wisner de Margheinstein.

El Brasil está enemistado con Rosas, por las trabas que este pone al gobierno brasileño.

MALTA.

Al 10 alcanzan los periódicos de esta isla. La escuadra inglesa de Levante había zarpado el ancla de la bahía de Bisica, encaminando sus buques a Macroni, donde debía dar fondo. La francesa seguía anclada en Voria.

En el vapor de guerra inglés *Grouer* salió el 4 de Malta para Tanager el hijo del Emperador de Marruecos de vuelta de su expedición a la Meca.

TURQUIA.

El vapor *Medina* trae noticias de Constantinopla del 29. En aquella fecha las escuadras francesa e inglesa ocupaban los mismos puntos que antes. Sin embargo, el almirante Parker pensaba buscar otra rada para sus buques.

El 9 de diciembre estalló un horrible incendio en Gallinoli, pueblo situado sobre los Dardanelos.

La *Gaceta de Breslau* anuncia que los rusos se hallan preparados en la Moldavia y en la Valaquia como si hubiesen de entrar en campaña en la primavera.

En los principados del Danubio reina la mas completa tranquilidad. El gobierno otomano reduce las guarniciones al menor número de soldados posible.

RUSSIA.

«Dice el *Sun*, con referencia a cartas de París, que el Czar iba a retirar todos los fondos que tiene en Francia, y que para la próxima primavera quedarían paralizados todos los trabajos que se están haciendo en Rusia. Parece que la causa de esto es que se dedican exclusivamente los ingresos del Tesoro al ministerio de la Guerra. Esto y el empréstito que acaba de contratar la Rusia con la casa Baring de Londres, prueban que dicha nación se apresta a grandes cosas.»

El *Times*, al hablar del empréstito ruso, asegura también que no lo necesita el Emperador para el ferro-carril de Moscov, porque está casi terminado.

A la *Independencia Belga* escriben de Hamburgo con fecha 14 de este mes lo siguiente:

«Habiendo anunciado muchos periódicos alemanes que Mr. de Bulow, enviado de Dinamarca para representar al rey como duque de los ducados de Holstein y de Luxemburgo, cerca de la comisión federal alemana en Francfort, no había sido reconocido por ésta, un periódico ministerial de Copenhague se dice autorizado para declarar, por el contrario, la admisión de Mr. de Bulow, y que su cualidad ha sido oficialmente reconocida en Francfort.

«Este hecho, en las circunstancias actuales, puede considerarse como muy significativo.»

—Según el proyecto para la formación del tribunal federal en Alemania, éste se compondrá de un presidente nombrado por el jefe del Estado federal, y de doce miembros, seis de ellos nombrados por el colegio de los príncipes y tres por cada una de las dos Cámaras. Los casos de alta traición contra el Estado federado, serán juzgados por un tribunal escogido periódicamente por el tribunal federal, con la agregación de un jurado.

PRUSIA.

Escriben de Berlín con fecha 13 de este mes á la *Gaceta de Colonia*, que el consejo de administración ha terminado en sus sesiones del 8 y del 10 de este mes, sus deliberaciones sobre las modificaciones del proyecto de constitución de 28 de mayo. Según se dice, el consejo se ha pronunciado por la adopción en globo del proyecto, sin perjuicio de la revisión sucesiva que haya de hacerse á consecuencia de las proposiciones que los gobiernos presenten en el parlamento de Erfurt. La mayor parte de los plenipotenciarios habían declarado que sus gobiernos accederían á una organización provisional del estado federativo.

Se había dicho que el partido católico de Prusia se abstendría en masa de tomar parte en las elecciones para el parlamento de Erfurt; pero estos rumores no se han confirmado. La *Gaceta de Colonia* anuncia que la sociedad de Pío IX de Coblenza, centro y foco de las asociaciones católicas que existían bajo el mismo nombre en casi todos los puntos de Alemania, ha resuelto después de largas y acaloradas discusiones tomar parte en las elecciones que van á verificarse.

AUSTRIA.

La *Reforma alemana* del día 13 dice que el Estatuto de Hungría diferirá de las Constituciones de los demás países de la corona; pero que tendrá dos Cámaras, á saber, la de los magnates y la de los diputados.

El *Monitor prusiano* cree que el ban Jellachich continuará residente en Viena hasta que esté terminada la organización de las provincias slavas del Sud, de que es gobernador.

SAJONIA.

El capitán de Rohrscheid acaba de ser sentenciado á muerte en Dresde, por haber tomado parte en la insurrección del 4 de mayo.

SUECIA.

La influencia rusa gana terreno en la corte del hijo de Bernadotte. El general conde Liewentjelm, que se ha casado con una gran señora rusa está á punto de ser nombrado ministro de la Guerra, y el baron Palmstjerna, ministro sueco en San Petersburgo, obtendrá la cartera de Negocios Extranjeros. Además acaba de concertarse el matrimonio del príncipe real de Suecia con una princesa de los Países-Bajos, por mediación de la emperatriz de Rusia.

ESTADOS PONTIFICIOS.

El *Constitucional* de Florencia del 12 inserta una carta de Roma del 8 en la cual se dice lo siguiente:

«Roma 8.

«No se habla de otra cosa mas que del regreso del Papa, continuando asegurándose que vendrá antes de que espire el mes actual. Pero se verificará esto? Los franceses mismos que están en Roma convienen en que la marcha incierta y fluctuante de su gobierno, es un obstáculo al regreso del Papa.»

«Al *Journal des Débats* escriben de Roma con fecha 10 de este mes lo siguiente:

«Si se ha decidido alguna cosa en Pórtico sobre la vuelta del Papa á Roma, creo que sea el haberse aplazado esta para dentro de algunas semanas y tal vez para de aquí á muchos meses. Se dice que se hacen reparaciones en el castillo de San Felice, inmediato á Terracina; también se asegura que se han llevado á él algunos muebles. Si estos hechos son ciertos, podría tener alguna probabilidad un rumor que circula hace algún tiempo entre los partidarios de las ideas mas retrógradas, que es la entrada del Papa en los Estados romanos, pero con habitación fuera de Roma. El objeto de estas condescendencias es fácil comprender, que no se nos quiere. El reconocimiento por los servicios hechos por una parte, los hábitos cortesanos de la diplomacia romana por otra, no permiten expresar con mas claridad este sentimiento. Se espera que nos lo digan los actos, y verdaderamente no sé por qué no queremos comprenderlo, y si lo comprendemos por qué no nos resignamos.

«La situación actual no ofrece interés alguno. El estudio serio del momento debe ser el de las provincias. Aquí reina la apariencia de la tranquilidad; allí es todavía mas aparente la tranquilidad, como puede observarse con facilidad. Así, si hasta cierto punto comprendo por qué el Pontífice no entra en su capital mientras estamos aquí nosotros, no comprendo cómo puede retardarse la vuelta, si se atiende á los intereses gubernamentales que esta tardanza compromete. Las provincias solo están unidas á Roma con hilos, y con hilos muy delgados. Su ruptura es el peligro que mas amenaza al poder temporal, y si Roma, la misma Roma, concluyera

por acostumbrarse á la ausencia del Papa, las provincias que están habituadas á esta ausencia concluirían por querer una ruptura completa.

«Mr. Horacio Vernet ha llegado aquí hace cuatro días para pintar por encargo del gobierno un gran cuadro del sitio de Roma.»

De orden del general francés gobernador de Roma se ha levantado la prohibición, dada por la policía, de expedir pasaportes.

Según escriben de Viterbo, había llegado á dicha población el mayor Martinelli á tomar el mando de los escuadrones de dragones del Papa.

El 4 llegaron á Poligno algunas fuerzas austríacas que deben residir en dicho punto.

De una carta de Terracina fecha 23 de diciembre que publica el *Heraldo* tomamos lo que sigue:

«La cuarentena que por real orden se ha mandado que guarden las fuerzas procedentes de este país, ha desvanecido los cálculos que primeramente hicimos relativos al día en que probablemente había regresado la última parte de la división. Ahora creemos que esta partirá á fines del primer tercio del mes de enero, con tal de que no sobrevenga alguno de esos temporales tan frecuentes en la estación que atravesamos.

«En la actualidad se hallan reunidos en Terracina los dos batallones de San Marcial, el de Ciudad-Rodrigo y el de las Navas, muy incompletos por las fuerzas que han enviado á España destinadas á la reserva, y la mitad de la caballería de Lusitania y algunas compañías sueltas, esperando la llegada de los vapores *Colón*, *Pizarro* y *Vulcano* y de la fragata *Marigalante*, que los conducirán á Mahón. Después quedarán solamente los batallones de Chiclana y Reina Gobernadora que ya están en Velletri, habiendo abandonado la provincia de Umbria. El escuadrón de cazadores napolitanos ya se ha separado de la división del general Lersundi.»

INGLATERRA.

El *Sund* del día 17 anuncia la muerte repentina de Luis Felipe; pero declara al mismo tiempo que no puede garantizar la autenticidad de esta noticia.

—Se anuncian grandes reformas en el sistema colonial de la Inglaterra. Estas se gobernarán con entera libertad en sus asuntos locales, quedando la Metrópoli con poderes limitados respecto á los generales.

El Consejo de ministros se reúne con bastante frecuencia para acordar los proyectos que han de presentarse al parlamento.

La imprenta de Londres se ocupa mucho de los asuntos de Portugal.

—Ha tenido lugar en Londres la última ceremonia de prorogación del parlamento. Se han reunido *pro forma* las dos Cámaras. El 31 del actual se reunirán realmente para la distribución de los negocios.

El encargado de hacer la moción de la contestación al discurso de la Reina es M. Ch. Villiers, siendo secundado por sir James Duke, antiguo corregidor de Londres, elegido últimamente por la Cítá como individuo de la cámara de los comunes.

La elección de Mr. Villiers para esta moción tiene algo de significativa. Mr. Ch. Villiers es el verdadero padre de la reforma de leyes cereales. Mucho antes de la creación de la liga, que ha trastornado estas leyes, hacia cada año una moción en la cámara para que fuesen recordadas. Al encargarse hoy de presentar, de acuerdo con el ministerio, el proyecto de contestación, es preciso que se le haya dado seguridades de que el discurso real no contendrá ninguna alusión á la posibilidad del restablecimiento de un derecho sobre los cereales extranjeros.

Los *torys* se lisonjean de que obtendrán del gobierno una especie de retroceso.

Lord John Russell, cualquiera que sea su opinión personal, no desea suicidarse políticamente en provecho de sir Roberto Peel.

Por lo demás, la agitación proteccionista crece en intensidad. Diariamente se ven invadidas las columnas de los periódicos por los debates de los *meetings*, tenidos en los distritos agrícolas. Las resoluciones adoptadas en estas reuniones tienen por objeto la mayor parte provocar la disolución del parlamento. Esta es la prueba de que el mismo partido desespera de obtener en la cámara actual el recuerdo de la ley de cereales. Visto este asunto á buena luz, no han debido nunca hacerse ilusiones de esta clase.

La lucha que tiene lugar ahora en los condados se dejará ver en el parlamento en las primeras sesiones.

FRANCIA.

Los periódicos de París del 18 que hemos recibido anoche no ofrecen interés. La Asamblea legislativa seguía con lentitud discutiendo el proyecto de ley relativo á la instrucción pública.

Parece que M. de Lamartine se ha resuelto al fin ir á establecerse en Turquía. Un periódico de París publica las siguientes palabras tomadas de una carta, escrita por el mismo poeta, á una persona de Marsella. «Para el mes de mayo estaré en Marsella, á fin de ir á plantar la tienda de mis días futuros en Oriente.»

—En una de las *Hojas* litográficas leemos que se va á levantar el secuestro á los bienes del duque de Anmale.

—Parece que el proyecto del gobierno sobre aumento de sueldo á los sargentos, ha sido desechado por la comisión encargada de examinarlo, y que se propone redactar otro aplicable á los soldados, cabos y sargentos.

—Ha habido en París el día 17 una tentativa de robo contra el Banco. Varios individuos penetraron en el local donde se hacen los reembolsos de los billetes y después de derribar la verja del mostrador, se echaron sobre los empleados y se apoderaron de todos los valores que hallaron á mano; pero el tumulto con que lo hicieron

se propagó afuera y la guardia acudió presto pudiendo cojer á tres de los agresores.

Es la tercera tentativa de este género hecha contra el Banco de Francia.

El *Independiente* de Tolosa de Francia publica una carta muy singular de París en que se dan noticias acerca de la fusión de las diferentes dinastías francesas. Ya Mr. Berryer había dicho en cierta ocasión que la unión de las dos ramas de los Borbones era real; hoy hablan de ella varios periódicos, y la correspondencia á que nos referimos dice, después de anunciarla, lo siguiente:

«Hé aquí como en un café terminaba hoy una disertación sobre la fusión:

«Enrique V no tendrá hijos; adoptará al conde de París; Luis Napoleón, casado secretamente en Inglaterra, tiene una linda niña que casada un día con el conde de París, será el mas precioso joyel de la corona de Francia. Los Bonaparte no están muy satisfechos de este arreglo y quieren atacar al presidente de la República por esta sustitución de hijo; pero con tal que Pedro que es el que mas estorba, pueda hallar una proporción en alguna familia de príncipes, todos los obstáculos desaparecerán.»

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

Leemos lo siguiente en un periódico de Barcelona del 20:

«Por persona fidedigna sabemos que con el objeto de abreviar la venida de la expedición de Italia, debía salir de Mahon para Terracina el vapor de guerra *Pizarro*, y que el *Castilla*, que se halla en ésta, saldrá para aquel puerto á fin de trasladar los 800 hombres que trajo el *Pizarro*.

También se asegura que el vapor *Leon* saldrá el lunes próximo con la correspondencia de Italia para Terracina, siendo de inferir que con los vapores *Pizarro*, *Colón*, *Leon*, *Vulcano* y la urca *Marigalante* podrán traerse las dos terceras partes de las tropas que aun se hallan en Italia, pues los materiales de guerra, almacenes y demás efectos serán conducidos por la fragata *Cristina* y la corbeta *Mazarredo*».

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.

Excmo. Sr.: La Reina nuestra señora se ha enterado de cuanto manifestó á este ministerio el capitán general de Marina del departamento de Cádiz en carta número 14 de 7 del actual, y del acta que la acompañaba de la junta facultativa del mismo, ante la cual han tenido lugar las oposiciones para optar á las seis plazas de alumnos de la escuela especial de ingenieros de la armada que deben cubrirse con arreglo á lo determinado en real decreto de 9 de junio de 1848; y resultando de la mencionada acta que de los individuos que constantemente han asistido á los ejercicios son superiores en conocimientos, según el orden en que se relacionan, don Juan Manuel García de Lomas, don Tomás Eduardo Tellerie, don Antonio Blanco, don Guillermo Wagon, don Prudencio Urcullu y Zulueta y don Casimiro Bona, como asimismo en vista de las notas que respectivamente han merecido cada uno de ellos, se ha dignado aprobar S. M. el acta, confiriéndoles las citadas plazas y concediéndoles el empleo de alféreces de fragata anejo á las mismas, conforme al precitado real decreto; siendo también su soberana voluntad que estos seis individuos queden á las inmediatas órdenes del comandante general del arsenal de la Carraca en los mismos términos que lo estaban los que los han precedido, y bajo el propio reglamento provisional, hasta tanto que se determine otra cosa.

Dígoles á V. E. de Real orden para su conocimiento y efectos consiguientes, quedando en remitirle oportunamente los correspondientes nombramientos para las anotaciones de ordenanza. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de enero de 1850.—El marqués de Molins.—Sr. director general de la Armada.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

El general en jefe del cuerpo expedicionario á los Estados Pontificios, desde Terracina con fecha 20 de diciembre, remite copias de una carta del delegado apostólico de las provincias de Rieti y Sabina y de otras comunicaciones, en que se manifiesta el sentimiento de aquellas provincias por la marcha de las tropas españolas.

El citado delegado apostólico manifiesta que no es el solo quien deplora la marcha de las bizarras tropas españolas, sino la provincia entera, según se lo hacen conocer los clamores de los obispos, gobernadores de distrito, presidentes de las municipalidades, de las comisiones y de todos los buenos ciudadanos. Que la ciudad de Rieti conoce ya la falta de aquellas tropas; protectoras nobles del orden público, á quienes los pobres bendicen por la generosidad de los oficiales que á su partida les socorrieron con cien duros. Finalmente, que él como representante del gobierno pontificio debe tributarles el principal elogio, pues que jamás podrá encontrar tropa mas católica, mas reverente á la sagrada persona de Su Santidad, ni mas fiel á su gobierno temporal.

El general en jefe incluyó también copias de las comunicaciones que el coronel del regimiento de San Marcial, como comandante de las tropas que guarnecían la provincia de Rieti, han dirigido los gobernadores de Magliano, Rocca, Fara, Canemorto, la comisión municipal de Rieti y el delegado apostólico: en todas se hacen los mayores elogios de las tropas españolas, manifestando

el sentimiento que les causa su partida. Finalmente, en otra comunicacion, el mismo delegado apostólico da las gracias al coronel por los cien duros que en señal de afectuoso recuerdo han dejado los oficiales españoles á los pobres, y le manifiesta que la distribución sería hecha con acuerdo del obispo.

MINISTERIO DE ESTADO.

Circular dirigida por el capitán general de la isla de Cuba á los cónsules de S. M. en el extranjero el 18 de noviembre del año próximo pasado.

Han aparecido en algunos periódicos ingleses artículos referentes á que en esta isla se emplea el acetato de plomo para la fabricación del azúcar; y con objeto de prevenir cualquier efecto pernicioso al comercio nacional que la propagación de semejante especie pueda causar en los países extranjeros, recomiendo á V. S., en vista de lo que me ha propuesto la real Junta de Fomento, de Agricultura y Comercio de esta isla, si sirva, publicar y hacer que circule desde luego la falsedad de la asercion ó noticia de los periódicos ingleses, valiéndose para ello de los medios que juzgue convenientes y le sugiera su reconocido celo por los intereses nacionales que le están encomendados en este punto, y sobre todo de inconveniente sabido que ofrece esa venenosa sustancia que envenenaría á los mismos elaboradores si en la fabricación se emplease; advirtiéndole á V. S. que aquí únicamente se dio privilegio á un inglés para una refinería, pero limitada solo para el consumo de la isla y de la Península, y de ningún modo para la exportación al extranjero, donde no se admite azúcar refinada.

Con estos datos, que comunico á V. S. para su gobierno, creo inoportuna mayor extensión, esperando que su interés y eficacia en defensa del crédito de nuestros azúcares lo mantendrá ileso en ese punto, neutralizando ó desvaneciendo completamente los efectos de cualquier duda que suscitase ó haya podido suscitar esa tan falsa como infundada impostura, nacida de un periódico inglés.

PARTE NO OFICIAL.

El *Clamor del domingo* inserta la carta siguiente:

«Cádiz 13 de enero

«La miseria y los comisionados de ejecución hacen horrores. Aquí se ha llevado el escándalo hasta el punto de ir á los campos y coger las aceitunas por cuenta de la administración. Es mas: se ha tenido la insolencia de hacer bajar del olivo al dueño y se han puesto á recoger el fruto jornaleros enviados por el comisionado de apremios.

«En qué país del mundo se han visto violencias semejantes? ¿En qué época, la mas aciaga para España, se han practicado insultos tan graves á la razón y á la ley? ¿Pues no es esta todo. Oigan Vds. mas: en Maella hay en la actualidad un comisionado célebre por sus desafueros y por su carácter altivo, que se ha permitido arrancar los balcones de hierro de las casas y venderlos á pública subasta. Quien ve esto en una provincia feraz no le queda mas que saber ni tiene que buscar otros datos para probar la miseria del país.»

—Sobre los hechos que en esta carta se denuncian, discurre el mismo periódico en su número de ayer en esta forma:

«Constituirse la administración en recolectora de los frutos, en vez de concretarse cuando mas meramente interventora, es una usurpación de los bienes ajenos que ante ningún tribunal puede quedar sin castigo. Con tal sistema no hay industria agrícola posible. Se reduce al trabajador á la mas violenta esclavitud; se le obliga á beneficiar con el sudor de su frente la tierra para que el fisco absorba el producto íntegro de sus afanes, le despoje del capital, le trague la renta sin dejarle aun lo suficiente para el sustento.

«El arrancar los balcones de hierro de las casas para venderlos en pública subasta es mas todavía. Así se destruye un capital de ciento ó mil para aprovechar una parte mínima que vale uno ó medio. No se corta el árbol por el pie para coger el fruto, sino que se corta para aprovechar la hojarasca. No se despoja al ciudadano de su capital para venderlo á otro, sino que se destruye este capital sin beneficio del fisco y sin ventaja para nadie.

«La contribución de inmuebles, según las bases aprobadas por las Cortes, debe recaer única y exclusivamente sobre una parte de la renta líquida de la riqueza imponible. Por tanto, apoderarse de todo el fruto encargándose el fisco de la recolección equivale á despojar al contribuyente de la total renta íntegra sin ninguna deducción de gastos, al paso que arrancar el hierro de los balcones es destruir á la vez el capital y la renta.

«Siguiendo este sistema, los moderados concluirán no solo con el cultivo sino con las mismas poblaciones. El que arranca el hierro de una casa para venderlo el pago de la contribución, es capaz de arrancar la piedra de los cimientos y demoler el resto del edificio.

«No; la administración no está autorizada para malbaratar y destruir así la riqueza de los contribuyentes. El fisco no debe ni puede legalmente sacarsechero de la aceña de los labradores.

«En los dos casos citados el delito cometido por los comisionados de apremio es un atentado contra la sociedad entera. El fisco recolector de frutos que nada le ha costado crear; el fisco vendedor de frutos que no le pertenecen, hace una concurrencia anti-económica á los demás productores, perturba las condiciones naturales del mercado y destruye la producción futura. El fisco demoliendo ó mutilando los edificios, que son la riqueza total del contribuyente y están en buen estado de conservación, atenta contra la seguridad de las poblaciones, y acaba con la riqueza acumulada en siglos de trabajo.»

En el *Heraldo* de ayer se lee el siguiente comunicado:

«Señor Director del *Heraldo*.
Muy señor mío: En el número de hoy se me hace una especie de amenaza de examinar mis antecedentes políticos, y como no tengo su publicación, le ruego que la verifique lo mas pronto posible. Si para calificar mis antecedentes se alude a la *Vida militar y política de Capreya*, debo decir que lejos de arrepentirme de ser autor de esta obra, me propongo continuarla escribiendo, cuando tenga reunidos todos los datos de la última campaña de Cataluña. Además de mi vida política queda V. autorizado para revelar la privada, mientras soy su afectísimo S. S. Q. B. S. M.

B. DE CORDOBA.

Madrid 22 de enero de 1850.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo, obispo de Ereso, mártir.

SANTO DE MAÑANA.

La Conversion de San Pablo, apóstol, y Santa Elvira, virgen y mártir.

Cultos religiosos para el día 25.

Cuarenta horas en el Colegio de niñas de la Paz, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde solemnes completas, gozos, Santo Dios y reserva. — Da principio la novena de Nuestra Señora de la Paz en la parroquia de Santa Cruz: a las tres y media se rezará la estación y el rosario, después el sermón, que predicará don Joaquín García Corral, luego la novena, gozos, y por último la reserva. — En las Trinitarias se practicarán los ejercicios que todos los viernes, siendo orador don Bonifacio Herrero. — En la Concepción Gerónima, a las tres, se cantarán solemnes vísperas de Santa Paula, viuda romana. — En los Servitas se visitarán los altares a las cuatro, y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

GACETILLA.

En la *Epoca* de anoche leemos las siguientes curiosas noticias:

«De las noticias que cuidadosamente hemos recogido sobre la circulación de los diferentes periódicos políticos que se publican en nuestro país, resulta lo siguiente:

En provincias los tres periódicos que tienen mas suscripción son respectivamente la *Esperanza*, el *Clamor* y el *Heraldo*, que llevan a correos de tres a cuatro arrobas de peso. Siguen luego la *España*, la *Epoca*, la *Reforma* y la *Nación*, desde dos arrobas y media que lleva la primera y dos la *Epoca* y *Reforma*, hasta una arroba y veinte libras que envía la *Nación*. Siguen inmediatamente el *Popular* y el *Pueblo* que se aproximan a las dos arrobas, y el *Pais* que lleva una arroba y siete libras, y el

Católico, la *Patria* y el *Observador* que no llegan a la arroba.

A la cabeza de la suscripción en Madrid figuran el *Heraldo*, el *Clamor* y el *Observador*. Siguen luego la *España*, la *Nación*, la *Epoca*, la *Esperanza*, la *Reforma*, el *Pais*, la *Patria*, el *Católico*, el *Popular* y el *Pueblo*.

El *Heraldo*, el *Clamor* y la *Esperanza* imprimen de ocho a diez resmas, segun las diversas estaciones del año, lo cual equivale de cuatro a cinco mil números: el *Observador* viene a imprimir lo mismo, aunque no hace mucho tiraba muchísimo mas: la *España* tira 2,300 a 2,500 ejemplares; la *Nación* y la *Reforma* de 2,000 a 3,000; la *Epoca* 1,400 para la edición de la tarde y 600 para la de la mañana; el *Popular* y el *Pueblo* 1,500 y aproximadamente lo mismo el *Católico*; el *Pais* y la *Patria* imprimen 1,000 ejemplares.

De estos periódicos el mas antiguo es el *Católico*, creado antes de 1840. Sigue luego el *Heraldo*, creado en 1842; el *Clamor* en 1844; la *Esperanza* en 1845; el *Observador*, la *Reforma* y la *España* en 1848; la *Patria*, la *Nación*, el *Pais* y la *Epoca* en 1849; el *Pueblo* en 1850.

No sabemos si al poner en esta nota el peso que cada periódico lleva al correo se habrá tenido presente que el tamaño de la *Esperanza* no es mas que mediano: lo que podemos asegurar es que poquísimos ejemplares de nuestro periódico se hallan destinados a un solo suscriptor, y que mas de la mitad de ellos sirven a diversos pueblos, cuyo número llega en algunas comarcas a diez y doce: hecho que se explica por la penuria a que 17 años de vejaciones y atropellamientos tienen reducida a la antigua España. También debemos advertir que la *Esperanza* no se fundó en 1845, sino en octubre de 1844.

Los vendedores de carretillas y petardos han tomado la costumbre de acudir todas las noches a la puerta del convento de la Trinidad cuando salen los discípulos de la academia de dibujo, y sacándoles los pocos cuartos que cada uno puede adquirir en su casa, les proveen de suficientes municiones para que hagan la guerra a cuantos a la sazón pasan por aquel punto. Ya han ocurrido algunos lances que pudieran haber traído malas consecuencias, por lo que llamamos la atención de la autoridad, a quien ha oficiado el director de dicho establecimiento manifestando esto mismo, a fin de que se contengan unos desórdenes que, si bien tienen el carácter de juego o diversion de muchachos, han producido ya repetidas quejas en aquella vecindad.

En la madrugada de ayer se prendió fuego en una casa calle de Toledo, pero afortunadamente pudo acortarse al poco rato. El repetirse los incendios dos y tres días consecutivos, como ha ocurrido ahora, es una casualidad, pero una casualidad que sucede siempre, sin que haya motivo alguno a que atribuirlo. Sin duda este es un mal contagioso que padece la casa de Madrid.

Tres mensualidades y la que va de enero debe el ayuntamiento de Madrid a sus dependientes, sin que por ahora haya esperanzas de que se les paguen estos atrasos.

Segun hemos oído el gobierno ha destinado ya algunos fondos correspondientes a la recaudación de este año para cubrir varias atenciones indispensables que habian quedado pendientes del anterior. Este precedente no da muy buenas esperanzas de puntualidad en los pagos para lo sucesivo.

Así refiere un periódico el hallazgo de un cadáver que estuvo espuesto al público en la capilla del colegio de medicina hasta la mañana de ayer.

«Parece que el día 17 del actual fueron unos albañiles a blanquear un cuarto de la casa núm. 13 de la calle del Aguila, y habiendo ido a sacar agua del pozo, observaron que los cubos tropezaban en un objeto y no se llenaban. En vista de esto dispusieron echar los ganchos, y estrajeron con ellos un pedazo de camisa, volvieron a echarlos, y sacaron el cadáver de un hombre que, segun informe del facultativo, por el estado de putrefacción en que se encontraba podría hacer un mes que estaba en dicho pozo.»

El señor jefe político de esta corte ha acordado que los directores de los establecimientos de beneficencia de que está encargada la junta provincial, remitan a la secretaría de la misma el día último de cada mes, una nota de las limosnas que hayan sido entregadas a cada uno de dichos establecimientos respectivamente, para publicarse un estado de ellas; y si alguno de los que hacen estas limosnas tuviere por conveniente no dar su nombre, se pondrá en su lugar las iniciales o seña que indiquen.

Esto no obstante, se comprenderán las mencionadas limosnas en las cuentas generales que trimestralmente han de someterse a la junta provincial.

Segun dice el *Heraldo*, anteayer a las cinco de la tarde, en la casa núm. 27 de la calle de las Infantas cayó en un brasero una niña como de unos cuatro años, la cual murió al instante abrasada por el fuego.

Leemos en el *Clamor*: Parece que el no haber verificado ayer su ascension la desgraciada viuda de M. Arhan no ha dependido de la atmósfera ni de ella, sino de otras causas que no dejan por cierto en buen lugar a cierta persona.

Dice el mismo periódico: Se susurra que el señor Arana, marqués de Sevilla la Nueva é introductor de embajadores, va a ser agraciado con la dignidad de grande de España.

VARIEDADES.

Chubasco político. — Bajo este epigrafe leemos lo siguiente en un periódico de los Estados Unidos:

«Los presidentes de los Estados Unidos desde el tiempo de la emancipación del país, han sido inexorablemente con los empleados públicos de creencias políticas distintas de las suyas. Es valor entendido y por esto a nadie coge de súbito la limpia de empleados que indispensablemente tiene lugar al cambiar el país de administración. Si el presidente electo es whig, los empleados

públicos que no son de aquel color político, se ven lanzados de sus empleos, sin que a conservarlos en sus puestos basten ni la aptitud, ni los servicios prestados anteriormente, ni la honradez, ni ninguna consideración humana, y sus puestos son ocupados por candidatos de opiniones contrarias a los vencidos pero análogos a las del partido victorioso. Mas si el presidente es demócrata, la escoba entra en la casa de los whigs, y estos tienen que abandonar sus puestos a sus enemigos políticos. Este se explica muy bien. Si los empleados de los distintos ramos administrativos no estuviesen identificados en principios con el jefe que dirige la gran máquina política, el gobierno central se hallaría constantemente embarazado y la marcha de la administración carecería de regularidad y uniformidad de acción. Este principio de gobierno se ha hecho en este país tan rígido y severo, que la administración actual, que al encargarse del supremo gobierno declaró que en el ramo de empleados solo atendería al mérito, aptitud y honradez, se ha visto obligado a quebrantar aquel principio de su programa político-administrativo. Un órgano del partido demócrata denuncia lo inconsecuente que ha sido el general Taylor con la política que ofreció seguir en su período presidencial, y le acusa de haber depuesto a mas de doce mil empleados, sin que para ello hubiesen dado la menor causa de desconfianza o insuficiencia. Segun el cálculo de aquel diario, han sido separados por el gobierno del presidente Taylor, en menos de un año, aproximadamente 3,000 administradores de correos y 4,000 dependientes subalternos del mismo ramo; en el departamento del interior, las separaciones pasan de 4,000; en el de Hacienda 3,000 y en los otros departamentos 1,000. Mientras tanto los demócratas aguantan el chubasco a palo seco, con la esperanza de dar la rebancha a los whigs en el próximo período presidencial, pues, segun ellos, el próximo presidente de los Estados Unidos será demócrata.»

Uno de los últimos domingos se efectuó en Bayona el banquete de los albañiles de París. Celebraron la famosa caza que durante quince días habian hecho contra las ratas que afectaban las vías subterráneas de la capital. Asistieron las doce brigadas de albañiles con sus cabos correspondientes, y algunos convidados. La mesa era de 163 cubiertos.

La comida sin ser espléndida, fué nutritiva. Al cubrir por segunda vez la mesa, los mozos sacaron con los asados y ensaladas dos enormes empanadas de Chartres, sobre cuya cobertera el pastelero supo dibujar ingeniosamente un albañalero traspasando a una rata con su lanza. El pastelero recibió esa inspiración del cuadro de Rafael que representa al Arcángel aterrando al demonio. El ornamento de estas dos golosinas carecía por cierto de las reglas del arte, pero su originalidad era la mas preciosa.

A los postres hubo brindis, y entre otros uno dirigido al completo estermio de las «ratas grises de Noruega» y de las «negras de Inglaterra.» Tampoco faltaron poesías, habiendo una dirigida al director general del jardín de plantas, dedicándole dos magníficas ratas negras de Inglaterra que todo París deseara ver.

do; conserva la misma serenidad en su mirada, la misma bondad en su sonrisa. — He aquí, querida amiga, la dijo Domingo, esforzándose en vano para disimular su emoción, he aquí nuestra prima Estefanía Durand, que nos dispensará el honor de pasar una noche en nuestra casa antes de ir a Malesaygues. Entonces me abrazó Antonia; ¡cuán turbada estaba al estrecharla entre mis brazos! ¡Cuánto valor he necesitado para vencer la agitación de mi alma, sobre todo cuando Antonia me recibió con esta afectuosa y comunicativa ternura, que es uno de sus mayores encantos, y ante la cual se varia toda resolución y se pierde toda la energía! ¡Cuán grato me hubiera sido poderla decir. — No, no soy esa Estefanía Durand, paciente lejana que nunca has conocido ni conoceras; soy Julia tu compañera, tu amiga, tu hermana; Julia a quien crees muerta y que vive y te ama. Resistí estos arrebatos y me ausente estrechándola diversas veces entre mis brazos, pero con trasportes que debieron admirarla algun tanto.

Subimos despues a la habitación próxima al despacho de Domingo, y me presentó a su hijo Agricol; es muy bonito joven de 15 a 16 años, pero que no es tan robusto como lo será a su edad nuestro Gerónimo. Tiene los ojos azules de su madre, y el bonito cuerpo de Domingo en nuestros hermosos días. En cuanto a Antonia no me cansaba de mirarla. Era la caída de la tarde, y muy pronto encendida la luz, nos encontramos los cuatro en el seno de las intimidades de familia. Entonces pude apreciar en pocos momentos la tranquila felicidad de este matrimonio. Menos apasionado que el nuestro, pero que no ha sido turbado por ningun disgusto ni ningun contratiempo; pude comprender que, entregado Domingo al suave curso de tan dulce vida, ha concluido por perder de vista el punto terrible de partida, y que la misión vengadora que Maria le legó, se ha convertido para él en una memoria importuna en vez de ser su pensamiento dominante. En nuestras aventuras correrías al través de las montañas de la Lombardia y de la Suiza, ó en nuestro nido encantador de Baveno, al frente de tan estensos horizontes, hemos podido aun en medio de nuestros amorosos trasportes y de los enagenamientos de nuestra dicha recordar la misión siniestra que teníamos que desempeñar, el singular é implacable destino que nos habia cabido, arrojándonos violentamente fuera de la vida ordinaria y haciendo de nosotros unos felices

proscriptos; pero en este modesto salon donde Antonia te llena de complacencias, donde Agricol escribe a su vista, donde los trabajos y las alegrías de la vida doméstica conservan toda la tranquilidad del estado llano, no puede Domingo ser sino un buen padre, un buen esposo, un hábil y leal notario; y en esta dulce existencia, donde los días son iguales, la horrible cláusula del testamento de Maria se ha convertido para él en una página estraña, horrorosa é infernal que no se atreve a romper, pero que no quisiera volver a leer.

Estos primeros momentos que he pasado de este modo al lado de Domingo y de su muger me habian causado tal emoción y alterado en tales términos mi voz, que me vi obligada a responder lacónicamente a las amistosas preguntas para evitar el que Antonia me conociese. Pero al cabo de una hora encontrándome ya mas serena hablaba mas y vi que Antonia me hablaba con una indefinible turbación, y como si mi voz le hubiese despertado algun lejano y confuso recuerdo. Domingo me hizo con disimulo una seña; varié un poco la voz, y conmovida Antonia por un momento, me pareció despues completamente engañada. Así pasamos la noche sin demasiado embarazo. A cosa de las diez manifesté mi cansancio, y pedí permiso para retirarme. Entonces, mi querido Claudio, hubo un momento en que toda mi resolución me abandonaba. Fiel a las leyes de la buena hospitalidad habia mandado Antonia preparar mi cama en su cuarto. Cuando nos encontramos solos, se puso Antonia de rodillas y yo la imité. Despues de una corta y ferviente oración me dijo volviéndose hacia mí:

«Rezarémos, como lo hago todas las noches hace veinte años, por dos amigas a quienes quería mucho, y cuya memoria está grabada en mi corazón: «se llamaban Maria y Julia.» Juntando nuevamente sus puras y blancas manos, «Dios mío, dijo en voz «baja, acoged en vuestra misericordia a Maria y a «Julia tan cruelmente heridas en este mundo; to «mad, Dios mío, la felicidad que me habeis dado si «es necesaria una escapación para hacer subir hasta «vros sus almas desoladas.» Cuando nos levantá «mos las lágrimas inundaban mi rostro: ella lo vió, y tendiéndome los brazos me dijo: «Estefanía, no sé lo «que me pasa: en tan pocas horas como hace que «vos conozco, os amo ya; ¿me amaréis vos también a «mí algun poco?» Yo me eché en sus brazos toda

Edyvis a Antonia.
Malesaygues, febrero de 1774.

Habeis sido la confidente de mis penas y tormentos, querida Antonia, justo será que os participe mis alegrías. Sí, querida y buena amiga, he vuelto a adquirir el corazón de M. de Varni. Estrañas equivocaciones, que prefiero olvidar a comprender, nos habian desunido poco a poco, sin que me haya sido posible conocer esa secreta influencia que sobre ambos pesaba alejándonos cada vez mas, como la fruta que carcomida por un gusano invisible cae del árbol. ¡Oh, cuánto he sufrido! pero bendita sea la causa de tantos dolores. Creo hoy no poder calcular el dolor de verme desterrada de su corazón, sino por la dicha de su posesión.

Despues de haber tomado las armas y ofrecido a la disposición de su rey que le ha dado el mando de un regimiento, M. de Varni vino el año último a pasar una temporada en Malesaygues. Me ha parecido satisfecho al volver a ver este castillo que habitamos los tres primeros años de nuestro matrimonio, y mas satisfecho todavia de abrazar a su hijo, cuya hermosura y buen carácter tan contenta me tienen. Pero siempre parecia inquieto a mi lado M. de Varni: algunas veces iba a hablarme, a abrirme su alma, a pedirme un consuelo para alguna desconocida herida; pero al instante mismo un sentimiento invencible lo contenia. En vano me ponia simple y risueña como en los primeros tiempos de nuestro matrimonio, en vano valiéndome de delicadas provocaciones le incitaba a que me revelase sus secretos; rompía bruscamente la conversacion, evitaba encontrarse conmigo y temia entonces volver a empezar esa horrible vida que tuvimos en Avignon, de la que nos separámos tan heridos y desgarrados.

Paseábame una de las mañanas de otoño por el jardín. M. de Varni, queriendo conocer el estado de la educación de su hijo, entró en mi cuarto, donde estaban los libros y cuadernos de Elzear; buscó en mis cajones, y un momento despues oí un grito... ¡oh! un grito que me sobrecogió, pero sin asustarme; porque me pareció que era producido por una alegría inesperada que habia tenido M. de Varni: muy luego lo vi acercarse; estaba pálido y fatigado; brillaban sus miradas; su mano temblorosa tenia unos papeles que me enseñaba con júbilo. Tendí la vista y conocí mi letra: era una especie de diario

El banquete terminó á media noche con entera cordialidad. M. John Warton ha pagado al jefe de las doce brigadas la suma de 60,000 francos en bonos del tesoro, por las 600,000 pieles de rata cogidas en quince días en los sumideros. Estos 60,000 francos se han repartido entre los 144 albañales de París y sus gefes.

Muchos auguraron á M. John Warton haber hecho un mal negocio, á lo que él contestó, que un país escéntrico como la Inglaterra, los guantes de rata debían obtener mucho éxito. Estos guantes, decía, serán buscados por las ladies como objeto de curiosidad, mayormente si la corte de Inglaterra los pone de moda en la próxima estación de verano.

Creemos que se leerán con gusto los pormenores que traen algunos periódicos americanos sobre la tribu de los indios llamados Navajos y Camanches.

El Nacional Intelligencer con referencia á partes que supone haber recibido el gobierno de Washington, dice entre otras cosas lo que verán nuestros lectores:

El buen éxito de las negociaciones del coronel Washington se debe acaso á la muerte del que había sido jefe de esta tribu durante los últimos treinta años, y que, según informes, era naturalmente discol y enemigo acérrimo de los habitantes de Nuevo Méjico. Su sucesor parece dotado de mejor índole, y acaso no desconoce las ventajas que su tribu derivará de la observancia de los principios de paz y armonía con los habitantes de Nuevo Méjico. La tribu de los Navajos cuenta aproximadamente de siete á diez mil sectarios, y de éstos, dos ó tres mil se ocupan exclusivamente en la profesión de las armas, y generalmente están bien montados y provistos de carabinas, lanzas y arcos de flechas que manejan con singular habilidad. El terreno que ocupan es muy fértil, y el maíz se produce en grande abundancia.

Menos afortunadas han sido las tropas anglo-americanas en sus operaciones con los indios camanches, pues aunque los han batido en distintos encuentros y guerrillas, los indios se rehicieron y empezaron nuevamente las hostilidades. El 16 de agosto fué herido en un encuentro con los indios, el jefe de las tropas anglo-americanas, á quien sucedió en el mando el teniente Bryan, del cuerpo topográfico de Ingenieros. En el mismo día ocurrió una escaramuza á inmediaciones de Las Vegas, entre las tropas anglo-americanas y los camanches, en que vencieron las primeras con muy poca pérdida, al paso que de cuarenta indios que entraron en acción, solo escaparon con vida diez. El cabecilla Petrillo murió en un encuentro posterior, y su mujer cayó prisionera.

Hace ya tiempo que no había ocurrido en Nueva-York un incendio tan destructor como el que vamos á dar noticia á nuestros lectores acaecido en la fábrica de azúcar de los señores Woolsey y Woolsey situada en esta población. El edificio en que estaba la refinería de aquellos señores tenía once pisos y ocupaba casi toda una cuadra. Por sus vastas operaciones era considerado aquel establecimiento como uno de los mayores del mundo. El fuego principió á la una, en momentos en que soplaban un viento fuerte y llovía con no menos fuerza; pero

la violencia de las llamas fué superior á todo, y en menos de cuatro horas el edificio y su contenido se vieron reducidos á ceniza. No obstante la lluvia, acudieron al punto las compañías de bomberos con sus excelentes aparatos; pero desgraciadamente el edificio era demasiado alto para que el agua del croton pudiese llegar á la altura del último piso, que fué donde se originó el fuego, por causas que aun se ignoran. Por consiguiente, todos los esfuerzos para contener el progreso de las llamas han sido vanos. Tampoco fué posible salvar ninguna parte de la grande existencia de azúcares, etc., que contenía el edificio. Las llamas se extendieron en todas direcciones, y las casas contiguas sufrieron mas ó menos por efecto del fuego ó del agua que arrojaban las bombas. Sin la constancia y actividad de las compañías de bomberos, la conflagración hubiera sido de resultados mucho mas tristes.

La pérdida de los señores Woolsey y Woolsey se evalúa en seiscientos mil pesos, de los cuales sentimos saber que solo tenían asegurada la mitad.

El United Service Gazette, periódico inglés, señala varios hechos que demuestran que la pasión del juego se ha desarrollado mucho en el ejército británico de las Indias Orientales. El periódico inglés cuenta entre otros casos el de un coronel de artillería, que despues de haber ganado 10,000 libras esterlinas (50,000 pesos) en algunas especulaciones, todo lo ha perdido al juego y fué declarado insolvente.

Mercados públicos de granos.

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo.....	de 30 1/2 á 34 1/2
Cebada.....	de 15 á 16
Algarrobas.....	de 4 á 16

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—*Isabel la Católica*, drama nuevo histórico, original, en tres partes y seis cuadros.—Baile.

DIORAMA.—Establecimiento primero y único en su clase, sito en la fábrica platería de Martínez.

Entre otras magníficas vistas de edificios notables, se manifiesta el suntuoso templo del Escorial, tan grande como es realmente, oyéndose tocar el órgano.

Está abierto desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, á 6 reales las personas y 4 los niños.

ANUNCIOS.

UN BARATO DE LIBROS ECLESIASTICOS TODOS en pasta.—Catecismo católico en tres lenguas 4. Trabajos de Jesus aumentados con los de la Virgen y los evangelios para predicadores 2, 2 tomos 10 rs. Lakis Juris eclesiastici 4. Catecismo Romano con notas 6. Benedicto XIV. Casus concientia 8. Lárraga por Grosin 6. Grady ad parnasun ó sea Diccionario poético en latin y

castellano, 2 tomos 16. Conducta de confesores y de las almas, 2 tomos 6. Entretenimiento de San Francisco de Sales con el arte de predicar 8. Cartas de Palafox, edición de Jujo 6. Vida del V. S. de D. P. J. de Avila 4. Vida, milagros y revelaciones de Sta. Gertrudis la Magna 12. Ducós, doctrinas é impugnaciones de los protestantes 8. Romero, arte de canto llano y órgano 8. Portento de la gracia y profecías de Camacho 4. Camino de la Religión, misterios y dogmas de la Fé 6. Benedicto XIV. Sacrificio de misa. 40 La familia regulada 8.—Calle de la Gorguera, núm. 7. (Núm. 9.)

FAQUER-LABOULLEE

perfumista y fabricante de guantes. París rue Richelieu número 83.—Inventor de la *Amandine* (almendrilla), pasta de toilette para preservar las manos de los deplorables efectos del frío, como grietas, sabañones etc. También ha inventado un *sabon dulcifié* (el jabon dulcificado) que se dignó aprobar *La Société d'encouragement* (Sociedad de Fomento) como asimismo el mas suave para la barba y la toilette, etc. Transmítanlos pedidos en Madrid, Millet, calle de Hortaleza, número 40.—Barcelona, Ramirez, calle de Serra, número 6.—Valencia, Novella, calle del Bans dels pavesos, número 8.—Sevilla, Troyano, calle de Escobas, número 27. (A.—19.)

MANUFACTURA DE PRODUCTOS QUIMICOS, Y CASA de comision y de confianza para la compra y venta de todos los artículos de drogueria y de farmacia para el uso de la Medicina, y de todos los productos químicos para las artes é industria.—Doctor Guesneville, sucesor de Vauquelin, miembro del instituto, director del colegio de farmacia, 9 rue Hautefeuille en París.

Lista de los principales artículos de nuestra fábrica.

Productos químicos para las artes en general. Productos para el tinte y la impresion de las telas; para el dorado y plateado; la daguerreotipia y la ploteografía: los fuegos artificiales y de color; para los esmalta-dores y pintores en porcelana; las cristalerías y vidrierías; los jaboneros perfumistas etc. etc.

Productos químicos y reactivos para los químicos, para el uso de las escuelas, universidades, colegios, pensiones y otros establecimientos del gobierno.—Materias primitivas para los laboratorios, colecciones para el estudio de la química las cuales comprenden los metales y cuerpos simples, óxidos, sales del reino mineral, sustancias del reino vegetal y animal etc. etc.

Los diferentes utensilios para laboratorios como vidriería é instrumentos físico-químicos y de pirotecnia. Productos para la farmacia y la medicina.—Productos químicos del reino mineral, vegetal y animal.

Productos farmacéuticos, como extractos, unguentos, emplastos, espiritus, esencias, aceites etc. etc.

Nuevos productos para la salud y para el tocador.

Nueva agua de Colonia, á la verbena. Vinagre de Oriente (como el de Bully). Vinagre de salud contra las epidemias. Vinagre para los pañuelos con adición de alcanfor. Nueva agua de Botot para cuidarse la boca. Vinagre glacial para respirar. Extractos concentrados de todos los perfumes etc. etc. etc.

La casa de Guesneville, fundada por el ilustre Vauquelin en el año de 1791, cuenta hoy cerca de sesenta años de existencia. El Sr. Doctor Guesneville, redactor de dos periódicos de los mas estimados en Francia, La Revista científica y Los Secretos de las artes, ha sabido conservar siempre la buena reputación de esta casa. Desde el 1.º de enero de 1850, la casa Vauquelin Guesneville es la designada por la opinion pública para reemplazar la casa J. Pelletier Berthelot en la fabricación de todos los alcaloides y de todos los productos de la farmacia.

Quedan autorizados para transmitir los pedidos, los representantes de la Empresa Saavedra de París 25, rue

du Helder, que siguen.—Madrid: Sr. Millet, Calle de Hortaleza n.º 40, almacén. Barcelona, Sr. Rar Pérez, calle de Serra n.º 6. Valencia Sr. D. Salvador No vella calle del Bans dels Pavesos n.º 8. Sevilla. Sr. Troyano calle de Escobas n.º 27. Cadiz, Sr. D. Eduardo Rey, calle de la Carne n.º 101. Valladolid, Sr. D. Anselmo Hierta boticario. Zaragoza, Sr. D. Joaquín Clavillar. Vitoria Sr. D. Bernardino Robles, Librería. Bilbao, Sr. Don José María de Velasco. Almería, El Encargado principal de la agencia minera La Equidad. (A.)

LAMPARAS OMNIBUS, CON MECHERO MOVIBLE privilegiado.—Al Sol, rue Vivienne núm. 4; casa de Neuburger.—Con privilegio esclusivo.—Medalla de plata en las exposiciones de 1844 y 1849.

Las lámparas omnibus inventadas por Mr. Neuburger, son el alumbrado mas sencillo que puede imaginarse: como no tienen mecanismo, complicacion ni resortes, nunca se descomponen ni hay necesidad de componerlas; todo consiste en un mechero sencillo que se coloca en un recipiente cualquiera sea de metal, de cristal ó de porcelana. El mechero se quita cuando acomoda, así del cuerpo de la lámpara el cual puede limpiarse por dentro como si fuera un plato. Estas lámparas tienen la ventaja de que en ellas puede usarse toda clase de aceite sin que den tufo ni mal olor. No hacen sombra porque el mechero esta desprendido del cuerpo, y la mecha se arregla perfectamente con una llave; dan una luz muy fuerte con poco combustible y ofrecen una economía incontestable.—Formas nuevas y elegantes, servicio muy fácil.

Precios fijos invariables.—Pequeñas 56 rs.; medianas 68 rs.; grandes 86 rs., completas con todos sus adherentes. Estampadas de lujo, doradas y barnizadas: pequeñas 80 rs., medianas 100 rs., grandes 144 completas. De porcelana muy bonitas y que pueden servir tambien de floreros 140, 160, 200 y 300 rs. Cada lámpara lleva una estampilla con el nombre de Neuburger. Se hacen rebajas para el comercio por mayor; y á los comisionistas (esportacion.)

Fábrica especial de lámparas solares con mecha durmiente, privilegiada.

AVISO IMPORTANTE. Mr. Neuburger tiene la honra de recordar al público que su casa cuya muestra es un Sol se halla entre las galerías Vivienne y Colbert. Esta advertencia tiene por objeto evitar que sus parroquianos se equivoquen. Para que no sean engañados por los falsificadores todas llevarán la estampilla de Neuburger. (A.—2)

SE COMPRAN AL CONTADO

los fondos comprometidos en las compañías denominadas financieras de seguros sobre la vida.—Los interesados deberán escribir con el siguiente sobre.—Monsieur le Directeur du Mandataire.—París. (A.—8.)

ULTIMAS NOTICIAS.

En la sesion de Etranjeras dejamos insertas las nuevas de la Mala que llegó ayer tarde: la Mala de hoy no ha llegado aun, sin que sepamos cómo, habiendo mejorado tanto el tiempo, continúa este retraso en el servicio del correo.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.

gun tanto en el día. Mme. de Varni acaba de dar á luz una niña que es la criatura mas hermosa que podeis imaginaros. Se llama Clementina, y á pesar de mis encañecidos cabellos me llena de encanto y de alegría. No sabré explicarlos lo que es para mí esta niña. Es el lazo supremo que estrecha mi dulce union con Edivigis; es la grata esperanza de mi vejez, una viva oración que dirigirá por mí sus preces al cielo; es el amor, la gracia, el perdón.... Pero me es preciso separarme por el momento de estos dos ángeles, y alejarme de los tesoros que aquí he encontrado. Acabo de recibir una orden del rey mandándome ir á mi regimiento. Si la paz no debiera alterarse, hubiera pedido y obtenido una licencia ilimitada; pero desde la subida al trono de nuestro jóven y generoso rey Luis XVI, es mas apremiante que nunca la necesidad de socorrer la independencia americana. Abandonar el servicio en este momento sería una deshonra, y si á ello me impelle el corazón, mi antiguo orgullo me lo prohíbe. Me preparo pues á marchar muy luego, dejando aquí todo cuanto amo. Os suplico, mi querido Mr. Ermel, continuéis prestando vuestros buenos servicios á mi muger é hijos, cuando los soliciten. Perdonad mi lacónismo, pues deseando aprovechar los pocos instantes que me quedan, sois demasiado buen marido y buen padre para incomodaros porque os deje para volver al lado de Edivigis, Elzear y Clementina. Soy, mi querido Mr. Ermel, vuestro apasionado

EL VIZCONDE DE VARNI.

Claudio á Domingo.

BAVENO, marzo de 1776.

No os sorprendais, querido Domingo; esta carta solo precede á Julia algunos días.

Segun os escribi hace tres años (1), despues de varios desengaños y de esperar por mucho tiempo, dió Julia á luz un hermoso niño que tenemos la dicha de que nos viva. Nuestro Gerónimo promete ser un robusto é intrépido heredero de su padre. No debo temer, pues, se interrumpa esta cadena de las tres generaciones á que María legó su venganza, y puedo esperar que si vaciá en Avignon, no vacilarán en Baveno. De consiguiente he encontrado en el sentimiento que me une á la obra que prosigo el suficiente valor para separar me de Julia.

Habéis adquirido, y os do y las gracias por ello,

(1) Esta carta la ha omitido el notario como insignificante.

la confianza de M. de Varni, y Antonia se ha hecho la amiga íntima de la Vizcondesa, lo cual significa que si verdaderamente queréis, tendréis un entero poder en su casa.

Segun me habeis anunciado, M. de Varni ha salido de Francia, embarcándose con las primeras tropas auxiliares enviadas á América; ¡extraño destino que le hará atravesar veinte años despues de sus crímenes aquellos mares de las Indias en que su víctima Gaston de Tervaz estuvo espuesto á buscar la muerte!

Mme. de Varni está sola en Malesaygues, es rica, y es imposible por consecuencia que no desee tener una aya ó niñera para Clementina. Pues esta niñera ó esta aya será Julia. No empeceis con esclamaciones ni á preguntarme cuál es mi plan y mi fin: Julia y yo vamos á entrar en escena, porque ciertamente con vuestros estudios sobre el corazón humano y los imperceptibles pesares que dáis á nuestros enemigos perderíamos años interminables sin herir ni castigar. Lo único que exijo de vos es que hagais valer todo vuestro influjo con Mme. de Varni para que entre Julia en su casa. Esto es lo que quiero y exijo, y si faltáis á vuestro juramento, partiré para Francia, y mis primeros golpes se dirigirán entonces sobre vos y los vuestros.

Julia irá á llamar á vuestra puerta; á vos os toca idear la fábula con que hayais de engañar á Antonia y á la vizcondesa. Veinte años hace que salió Julia de Avignon, en donde ahora no pasará mas que algunas horas. Me ha pedido permiso para volver á ver á Antonia, y he creído podersele conceder porque ella no se descubrirá y Antonia no será muy difícil de engañar.

Os encargo de todas las invenciones accesorias, que sean necesarias para hacer que Julia sea admitida en casa de Mad. de Varni. Ella está segura de que estando ausente el vizconde no habrá mirada alguna que pueda conocerla. Una vez instalada en Malesaygues no volváis á ocuparos de ella. Yo la diré lo que ha de hacer, y sé muy bien lo que la he de decir.

Adios, Domingo, no temais, no vacileis, pero sobre todo no tratéis de poner obstáculos á mi voluntad inflexible, porque no evitaréis desgracia alguna, porque el alma de María que respira toda en mí sabrá castigar vuestra negativa. Adios.

CLAUDIO.

Julia á Claudio.

Malesaygues, mayo 1776.

Ya me tienes, mi querido Claudio, establecida en casa de Mad. de Varni. Pero antes de hablar de mi instalacion en Malesaygues quiero decirte algo de mi llegada á Avignon.

Cuando me separé de tí tenía el corazón bien comprimido; si no lloré mas fué porque te he prometido una sumision sin límites, y el llorar al cumplir tus órdenes me hubiera parecido ya una falta de obediencia. Pero te aseguro que me desquité completamente así que me ví sola en aquel coche que me conducia lejos de tí, lejos de nuestro Gerónimo, de nuestro hermoso lago, de nuestra linda casa de Baveno, de todo lo que amo, y mis pobres ojos estaban bien hinchados algunas horas despues de nuestro último adios.

Al acercarme á Avignon esperé una emocion enteramente distinta. Veinte años hacia que una nueva patria, unos nuevos horizontes, y unas nuevas sensaciones habian llegado á hacerme olvidar la ciudad de los Papas, sus murallas y almenas, aquellas riberas del Rodano, todo aquel paisaje que formaba para mí los recuerdos de mi infancia y de mi juventud. Me pareció que los pasados tiempos se reproducian en aquel momento en mi alma, que iba á aparecerseme la sombra querida de María, que veía ya en confusa lontananza el pálido rostro de Gaston, la elegante forma del pabellon de Mignard, el ahumado techo de la tienda de mi padre; las rústicas cabañas en que crecimos juntos, el fresco bosque en que desanidaba á los pájaros cazadores y en donde nos divertíamos en coger uvas silvestres y zarzamoras. ¡Estraños encantos del pais natal! Podría decirse que al abandonarle habíamos dejado un poco de nuestro corazón en cada uno de aquellos árboles, de aquellas rocas y de aquellos senderos del mismo modo que las ovejas van dejando por el camino un poco de su vellón, y que ahora encontramos en nuestro alrededor esta parte de nosotros mismos. Pero ella se ha conservado jóven, y nosotros somos viejos, y este contraste es el que dá á nuestros recuerdos tanta dulzura y melancolía.

Domingo Ermel me esperaba en el camino á media legua de Avignon. Me pareció muy agitado, muy triste y muy abatido. Me apeé del coche, me hizo entrar en el suyo y me dió sus instrucciones. Segun

la carta que le habias escrito algunas semanas antes, se habia apresurado á dar sus pasos con madame Edivigis de Varni. Me habia recomendado á ella bajo el nombre de Estefanía Durand y como viuda de un pariente suyo muerto sin fortuna en una pequeña aldea del Delfinado. Habia hablado de mí como de una persona tan infeliz y aislada, que decía que sería sacarme de la desesperacion y volverme á la vida el admitirme en una casa hospitalaria como la de Mme. Edivigis, en la que sería tratada como amiga mas bien que como criada, y en donde podría cuidar de la preciosa Clementina. Mme. Edivigis que quiere mucho á Antonia, y cuyo consejero es Domingo desde la partida de Mme. de Varni, acogió esta súplica con entero agrado, diciendo que Domingo la hacia en esto un gran servicio, y que tendría un gran placer en tener á su lado una compañera de soledad, que la ayudase á romper la monotonía de su vida y que participaría algunos dias con ella de los placeres de la maternidad. El negocio está pues arreglado, y ya no me queda mas que desempeñar mi papel. Domingo estaba pálido, deshecho al darme todos estos pormenores; parecía que obedecía á su pesar á un poder soberano, y que su corazón desmentía interiormente lo que revelaba su boca.

Tratábase por el momento de ver otra vez á Antonia sin descubrirme y sin que me conociera. Veinte años hacia que nos habíamos abrazado por última vez al lado del lecho de muerte de María: yo estoy ahora muy muda, y así me parecía que ni la misma mirada de la amistad me podría reconocer. Domingo sin embargo me hizo que me pusiera una peluca rubia que ocultando mi pelo, que tan negro y espeso se conserva apesar de mis cuarenta años, me hacia la figura mas extraña que te puedes imaginar. Me disfracé además con una especie de velo negro un poco echado por la frente que oscurecia así el corte de mi cara. Añadí á esto una gran pellica que me cubria de los pies á la cabeza y ocultaba mi tallo y todo mi cuerpo y comprenderás que no podia quedarme mucho de aquella Julia que tus amorosos recuerdos se obstinan en encontrar hermosa todavia.

En esta extraña figura fué como llamé á la puerta de la calle de la Banasterie: el corazón me latía terriblemente.

Antonia salió á recibirme, no se ha envejecido, pero ha engordado un poco y esto la ha hermosea-